

16 de junio, 1963 - Barcelona

Querido Juan,

es un tanto gratuito que me recuerde y te recuerde que te debo carta. Me refiero naturalmente a la última que me escribistes a casa con fecha del 2 de febrero y que hoy he vuelto a sacar por la razón que ahora te explicaré. Si no lo había hecho hasta ahora -- y en realidad no creo que ahora pretenda contestarla, pero más bien reestablecer el hilo epistolar que yo había roto -- es porque al recibirla, leerla y releerla me sentí incapaz de darte ningún tipo de satisfacción. Comprende en que sentido uso satisfacción; es decir que no sabía lo que esperabas de mi tanto como amigo y como empleado de Editorial Seix Barral. La larga carta que te había escrito y a la que tu me contestabas, pretendía ser una exposición más o menos objetiva e histórica de lo que había ocurrido; mi intención era la de aclarar la atmósfera, tranquilizarte con respecto a las verdaderas causas de la suerte que había corrido tu manuscrito. Es evidente que en ello fracasé rotundamente, y por si cupiera alguna duda tú me lo decías con absoluta claridad: "Tu respuesta me indica que no entendiste nada de lo que te escribí." Como tu carta no me ofrecía nuevos caminos de comprensión tuve la impresión de que había caído en un "impasse", que nada de lo que yo podía decirte podía contribuir ^{a un} esclarecimiento de la situación. Esta situación de impotencia, de sentirme ante algo ante lo cual no llegaba ~~xxx~~ yo a saber que era exactamente lo que se espera de mi, me ha llenado de tristeza. Sabras -- y esto no va a título de pueria hispanica -- que con Berg eres la persona por la que siento más afecto, el único de mis compatriotas con el que he podido comunicar con absoluta confianza y sin el menor temor. Comprenderas, pues, mi gran disgusto al ver que ^{en} algo tan importante para ti fracasaba, yo, rotundamente.

He vuelto a sacar tu carta hoy porque Jaime ayer me dijo que le habías escrito, que expresabas una profunda preocupación por mi silencio al nivel personal y al profesional. Te escribo ahora para reiterar mi absoluta desmoralización ante lo que puedas o quieras esperar de mi. Con respecto a tu libro en la editorial ha ocurrido algo grave, jamás he pretendido que no fuera así. Desde hace unos meses la correspondencia sobre este asunto la has tenido directamente con Carlos; francamente no se en que fase está. En el tiempo que has estado fuera la Editorial ha cambiado bastante de tono gerárquico; Carlos "is very much the boss" y esa especie de promiscuidad que antes existía y por la cual todos nos enterábamos de todo ha desaparecido. Carlos tiene una secretaria particular que le abre el correo, con la que despacha estos asuntos. Cuando le parece oportuno, o mejor dicho cuando se acuerda, me comunica las decisiones que ha tomado con respecto a esa correspondencia que le va dirigida. Por ejemplo Jaime me preguntó ayer que había sido del contrato que tu habías mandado -- supongo que le hacías referencia a él en tu carta --; según parece Carlos no te lo ha devuelto. El lunes investigaré las causas y bien le recordaré a Carlos que no te lo ha enviado, y si hubiera alguna razón para ello te lo comunicaré extraoficialmente.

Las ~~fechas~~ erratas como habras visto se ha hecho y si te enviaron unos cuantos ejemplares. Si quieres que se te envíen mas dimelo y te los mandaré enseguida. Si hay otros asuntos pendientes, comunicame los y haré todo lo posible para resolverlos. Es decir que me digas muy concretamente lo que yo puedo hacer para desatascar lo que por una razón u otra pueda estar estancado. Posiblemente esta sea la manera mejor de ser-te util y servirte de algo. Prefiero que para ello me escribas a casa, sencillamente para evitar la susceptibilidad de los unos y los otros. Quiero que sepas que en esa editorial soy mas que nunca un empleado, que mi situación en ella es mas insegura que nunca debido a una campaña muy abia por parte de Victor de aislamiento de Carlos a costa de mia. Que Carlos está en una fase de total apatía y que cada día ante la muralla que ha erigido Victor a su alrededor se siente con menos ganas de luchar. Los dotes de mando de Carlos sirven solo mientras se anuncian victorias; ante el menor contra tiempo pierde toda seguridad en si mismo y vuelve a ser ese crio acosado por un primo Eduardo o una tía Teresa. Todo esto te lo digo no para disculpar los fayos que ^{yo} haya podido tener contigo en el nivel profesional, sino sencillamente para que comprendas porque prefiero que me escribas a casa.

Dejemos pues este asunto en el nivel puramente practico; dejame ~~que~~ que haga lo que pueda para resolverlos. Escribeme ~~lo~~ lo antes posible diciendome que es lo que queda por hacer. Yo a mi vez te contestaré a vuelta de correo diciendote con todo detalle lo que se ha hecho, lo que se ha dejado de hacer, y lo que se hara. Una vez este todo esto resuelto podremos volver a hablar de ello y de otras cosas.

Hace unas semanas me telefoneó un colega tuyo, (no recuerdo su nombre) que me pidió algunos consejos para encontrar piso en Barcelona para este invierno. Hice lo que pude por el y quedamos que nos veriamos cuando volviese en Septiembre. Me dijo que pensabas venir este verano y asi lo espero, no solo porque tengo muchas ganas de verte, pero porque dialogando cara a cara se ~~podria~~ aclarar todo este asunto. Dime enseguida si piensas venir y para que fechas; miss planes de vacaciones estan un tanto pendientes de la llegada de Berg el viernes proximo despues de una ausencia de 15 meses!

Espero noticias tuyas.

un fuerte abrazo.